

**Fecha de creación:** 2001

**Autor:** Lanki

**Fuente del texto:** Breve resumen de ideas para glosar la figura de Arizmendiarieta escrito a petición de la presidencia MCC de cara realizar una circular en el 25 aniversario de su muerte.

**Idioma original:** Castellano

## Tres páginas sobre la figura de Arizmendiarieta

Podemos distinguir dos aspectos relevantes en la figura del principal inspirador de la Experiencia Cooperativa de Mondragón:

- **Su pensamiento.** Un pensamiento sólido y a la vez flexible. Un pensamiento amplio y abierto sobre la persona y la comunidad, que apunta a un proyecto de transformación social con la cooperación como norte y con la autogestión económica y la educación como principales motores.
- **Sus actitudes.** Por una parte las actitudes personales de entrega total en el compromiso. Por otra parte las actitudes para la acción social que constituyen todo un estilo: la actitud realista y pragmática orientada a una ambiciosa utopía, la actitud abierta, flexible y constantemente innovadora.

Es la conjunción del pensamiento y las actitudes lo que hacen de Arizmendiarieta una figura importante: su fuerza y su potencial atractivo residen en el nexo vital que existe entre el pensamiento y la práctica.

### Características de su pensamiento:

- Gran capacidad de síntesis de distintas fuentes de ideas a las que estuvo abierto.
- Capacidad de evolución y apertura a la realidad cambiante: el acontecimiento como maestro.
- Orientación a la práctica, un pensamiento re-creado desde y para la acción social.

### Base de su pensamiento

Desparramado en sus múltiples apuntes, charlas y escritos se dibuja un amplio pensamiento sobre la persona y sobre la comunidad, que sirve de base al proyecto de transformación social cooperativo, con la empresa cooperativa como principal motor.

Parte de la idea de la **dignidad** de la persona. La dignidad de la persona se realiza en libertad, una libertad no solo a reivindicar, sino sobre todo una **libertad a**

construir personal y comunitariamente. La madurez de la persona se realiza en comunidad, en las relaciones comunitarias, en la capacidad de compromiso.

Arizmendiarieta realiza un diagnóstico severo de la realidad socioeconómica, y desde la conciencia de una profunda crisis de humanidad que suponen los sistemas vigentes, traza un vector de cambio hacia una sociedad autogestionada, hacia una persona cooperativa. Es un proyecto de transformación que desconfió de toda fuerza (Estado, gran capital) que no sea la propia auto-organización de las personas. Un proyecto que confía profundamente, por tanto, en la capacidad cooperadora del ser humano.

### Claves para un proyecto de transformación

Podemos extraer tres conceptos clave en el proyecto cooperativo:

. **La educación.** La educación es fundamental para el proyecto de transformación cooperativo. La idea arizmendiana de educación pasa por una educación que combine la capacitación técnica con una formación social y ética, una educación continua que abarca toda la vida, una educación imbricada en el trabajo.

. **El trabajo.** Arizmendiarieta es un pensador del trabajo. La importancia del trabajo es una idea central. El trabajo es lo que nos hace personas, lo que nos hace construirnos en lo que somos: lo que nos autorrealiza. Al mismo tiempo, es el instrumento por excelencia para servir a la comunidad, para transformarnos y transformar la sociedad. La soberanía del trabajo sobre el capital es el principio clave de una empresa concebida al servicio de las personas.

. **La solidaridad.** Es el gran valor que da forma al proyecto cooperativo, es el cemento que une el ladrillo del trabajo construyendo el concepto clave: cooperación. Una solidaridad a nivel intracooperativo, intercooperativo y una solidaridad abierta a la sociedad.

El pensamiento de Arizmendiarieta es un pensamiento versátil y complejo que combina sus principales intuiciones de forma que al incidir en uno de ellos está al mismo tiempo hablando de otros. Así no entiende la educación aislada de la esencia misma del trabajo; el trabajo es asimismo un resorte educativo; hablar de persona desde una perspectiva arizmendiana es hablar de comunidad o hablar de solidaridad es hablar de trabajo. Pero, sobre todo, el verbo *hablar* solo tiene sentido en la práctica: las buenas ideas, para él, son peligrosas en aquellas personas incapaces de llevarlas a la práctica.

Este pensamiento adquiere sentido, por tanto, en cuanto está al servicio de una práctica colectiva, al que alimenta y del que se alimenta. Ayuda a construir una experiencia empresarial donde el trabajador se pone ante el reto de ser empresario, con lo que ello implica: ser quien emprenda, quien decida, quien arriesgue y quien responda. Pero un trabajador-empresario que lo sea en una comunidad de trabajo, con la solidaridad como valor clave, tanto en las relaciones internas como con respecto a las sociedad.

Es un reto difícil, que implica una madurez entendida como capacidad de servicio: el desarrollo personal entendido como compromiso social, el servicio a la comunidad entendido como autorrealización.

## Actitudes para la acción social

La actitud personal fundamental subrayada por los allegados a Arizmendiarieta es su entrega total en el compromiso, la incansable dedicación hacia los demás, desde su condición de creyente y sacerdote. Además de su actitud personal interesa destacar las actitudes-guía que inspiró para la acción social:

1. Una actitud pragmática y realista orientada hacia la utopía (u-topos, aquello que no tiene lugar y que podemos crear). Lejos de contraponer las actitudes pragmáticas con las utópicas, Arizmendiarieta combina tenazmente ambos elementos, en una tensión dinámica que supone tener 'los pies en el suelo' pero la mirada bastante más lejos que los pies.
2. Una actitud que combina una tenacidad exigente con saber darle tiempo al tiempo, sin creer en revoluciones ni cambios rápidos y planteando la transformación social como proceso educativo y proceso de madurez.
3. Una actitud de constante innovación. Una actitud abierta a aprender, a evolucionar, a cambiar, tomando el acontecimiento como guía, adaptando las ideas a la práctica, disponiéndose para un continuo estado constituyente.
4. Una actitud de construcción. Disposición a hacer más que a hablar, a edificar más que a reivindicar. Lo importante es, en esta actitud, tomar la propia responsabilidad de construir nuevas realidades.
5. Una actitud de confianza, que confía en la persona y se atreve con cambiar lo establecido, que es al mismo tiempo una actitud de humildad que insiste en llamar 'experiencia' a la realidad construida y al proyecto trazado.

Son estas, entre otras, actitudes para la acción social que podemos desgranar en la acción de los que han hecho posible el nacimiento y desarrollo de la Experiencia de Mondragón. Actitudes que marcan un estilo y una realidad.

Los autores del libro 'Lankidetzta' sintetizamos así la respuesta a la pregunta que dice: ¿Y que puede aportar conocer a un autor como Jose María Arizmendiarieta a las generaciones del siglo XXI?

. Por una parte, un pensamiento cooperativo, amplio, sólido y flexible.

. Por otra parte, un racimo de actitudes interesantes, y entre ellas un elemento que escasea: coraje creativo. Tesón para pensar y actuar en una lógica diferente, lejos de percibir lo mayoritario o dominante como única posibilidad inamovible.

. Por último, una experiencia de realización. El testimonio de una persona –y, sobre todo, un colectivo- que ha transformado la realidad tratando de encarnar unos valores y unas ideas en la práctica.